

NO te conozco, Julia, no sé nada de ti. Ig-noro el color de tu pelo, si tienes la mirada encendida o ausente, si a menudo eres alegre o sombría, ni siquiera qué edad puedes tener ahora...

Tu nombre llegó a mí, arropado en tercetos eneasílabos, entre las hojas de un libro de poemas y en la voz y en la música de la persona a quien éste iba dedicado, Paco Ibáñez, que te acercó a tanta gente que hasta ese momento no conocía esos versos... Desde entonces, más de una vez me he preguntado qué sería de ti, a qué te dedicarías, lo que sentirías al escuchar, mientras el tiempo pasaba, las palabras que un hombre escribió «pensando en ti».

Para muchos que tarareaban la canción sin saber todavía quién era Julia, eras un atractivo enigma, quizá una amiga que había significado mucho en la vida del poeta, tal vez —¿por qué no?— un amor lejano que había dejado honda huella en su alma. Hasta que una madrugada, en un programa de radio, tu padre —José Agustín Goytisolo—, con emocionado orgullo, desveló el misterio, que era un secreto a voces para los que seguían sus versos, de quién era la protagonista de su famoso «Palabras para Julia», para mí uno de los poemas más hermosos que puedan escribirse a un hijo, perdona, en este caso a una hija. Porque entre sus muchos valores, destaca éste: no establecer ninguna diferencia, ni limitaciones por el sexo de su lírico destinatario. Julia es, antes que niña, antes que mujer, persona. Una persona a la que imaginamos despertando a todo, y cuyos ojos inquietos se sorprenden por lo que la rodea sin distinguir apenas en su deslumbramiento lo más radiante de lo más gris, mientras la mirada del adulto, del padre, del poeta la contempla —entre escéptica y esperanzada—, pero llena de ternura. Y le escribe una canción, una canción que pocos padres sabríamos escribir, en la que le habla de tú a tú, desde su rica experiencia repleta de alegría y de frustraciones, sin mentirle, sin contarle muchas de esas cosas que, bien sabemos, nunca se cumplirán. Y esta falta de resentimiento, de prejuicios absurdos, de trasnochadas recomendaciones, que es el mejor aliento para afrontar el realismo cotidiano, va perfilando a la vez la integridad, la calidad humana, del hombre que escribe los versos.

Pocas veces se ha hablado desde la poe-

NUEVAS PALABRAS PARA JULIA

Por María Asunción MATEO

sía a un hijo de esa forma, con tanta verdad —que es el mejor amor— sin intentar disfrazar al mundo que ya está ahí, esperando a un nuevo protagonista.

Julia, si el poema me impresionó hace años y si hoy lo sigue haciendo hasta llevarme a escribir esta página, es, sobre todo, por su acento todavía nuevo, tan lejano al paternalismo hueco, de dulces o ácidas mentiras, encubridor de tantas realidades evidentes que los niños descubrirán demasiado pronto, y que representa todo aquello que tu padre nunca te dijo, ni te cantó, porque no quiso enmascararte la vida, su peligrosa y atractiva verdad, ni engañarte jamás. Por eso, seguramente, escribió también un poema muy distinto, reflejo de una manera de educar de otra generación, que forjó seres en continua alerta, miedosos del acecho del vecino, del amigo, que nada tiene que ver con esas «Palabras para Julia»... Y algunos de cuyos versos decían: «Anda muchacho dale duro / la tierra toda el sol y el mar / son para aquellos que han sabido sentarse sobre los demás...»

Entre tantas cosas que desconozco de ti, Julia, está también el no saber si has sido feliz desde aquellos días de tu infancia, en los que tu padre pensó en ese mañana que te esperaba, y en el que sabía que el cristal de tu ingenuidad, de tu alegre despreocupación, se rompería en mil pedazos irreconciliables. Imagino, Julia, que has crecido. Que has crecido mucho. Debes ser ya una mujer, y habrás tenido ocasión de enfrentarte una y mil veces con la vida. Posiblemente tengas hijos y al verlos correr, jugar con el frenesí de los pocos años, sentirás un miedo atroz de ese mañana cercano, de tu indefensión para protegerlos, y pensarás que no puedes hacer más que hablarles de lo por ti vivido, o repetírles lo que un poeta que un día te acunó, te dijo de manera casi desgarradora: «Tú no puedes volver atrás / porque la vida ya te empuja con un aullido interminable.»

Tampoco sé, Julia, la relación que mantienes con tu padre, si sientes adoración por él o si te habrá defraudado muchas veces, si habrás esperado cosas que jamás podrá ofrecerte, si esas palabras que te escribió «pensando en ti» las habrás llevado en tu corazón como el mejor regalo que él te haya hecho, y te habrán servido para seguir adelante en esos momentos difíciles en los que la rabia se convierte en impotencia hasta sellarte los labios, o si carecen ya de sentido, de calor... («Te sentirás abandonada, / te sentirás perdida y sola, / tal vez querrás no haber nacido...»)

Confío, Julia, en que a pesar de las cosas que os hayan podido separar a tu padre y a ti —que yo ignoro— desde que él te escribió esas «Palabras...», nunca las hayas olvidado. Porque en esos versos, que no tienen edad, que no conocen el tiempo, tu padre no te promete nada, ni nada te falsea («Perdóname no sé decirte nada más pero tú comprende / que yo aún estoy en el camino»), sino que partiendo de su propia experiencia te da la mejor lección de vida que a persona alguna se le pueda ofrecer. Por encima de todo, sus palabras son un canto sostenido de amor a

todo lo vivo, aceptando la existencia humana con toda su grandeza, sus aristas y contradicciones («La vida es bella tú verás / como a

pesar de los pesares / tendrás amor tendrás amigos»). Nada más alejado de la resignación, del desaliento o la renuncia, que el contenido de estos versos de auténtica e infatigable lucha, cuyas únicas armas para esgrimir son la dignidad de cada uno y la propia exigencia personal. («Nunca te entregues ni te apartes / junto al camino nunca digas / no puedo más y aquí me quedo.») Y por ello, es también un ambicioso canto de solidaridad, de fraternidad entre los seres, por encima de fronteras y pueblos, más allá de la ideología política de su autor. («Un hombre solo una mujer así tomados de uno en uno / son como polvo no son nada.»)

Estos versos, Julia, aún al cabo de tantos años, resumen todo lo que yo quisiera escribir hoy a mis hijos que están comenzando a escuchar —como tú, ayer— ese «aullido interminable» de la vida. Tienen el ritmo, el tono exacto, para decirlos en cualquier época, sociedad o lugar, porque no han perdido sentido ni frescura, pues están escritos bajo el impulso del amor más desinteresado que pueda darse en ninguna otra relación humana.

No sé, Julia, si te habrá sorprendido que me dirija a ti a través de un periódico, ni si te llegará el eco de estas «Nuevas palabras...» que hoy, glosando las de tu padre, te dedico, y que tan sólo quisiera que sirvieran para renovar el valor —que trasciende lo poético— del legado que él te ha dejado a través de unos versos.

Y, a pesar de que no te conozco, Julia, y de que me resulta difícil adivinar si tienes la mirada encendida o ausente, deseo que esas «Palabras...» las sigas oyendo siempre cuando te sientas desfallecer, cuando la fragilidad se adueñe de tu confianza en los demás, cuando la obstinación de los espejos no te muestre la Julia que prefieres, cuando los colores de la soledad te ensombrezcan... Aunque sé que no las has olvidado, permíteme, Julia, que te las recuerde de nuevo, una vez más, desde tan lejos: «Tu destino está en los demás / tu futuro es tu propia vida / tu dignidad es la de todos. / Otros esperan que resistas / que les ayude tu alegría / tu canción entre sus canciones. / Entonces siempre acuérdate de lo que un día yo escribí / pensando en ti como ahora pienso...»

VENDO EXCEPCIONAL LOCAL PARA SUPERMERCADO

- 600 M² ZONA DE VENTAS.
- ALMACEN CON MUELLE DE CARGA Y DESCARGA.
- APARCAMIENTO CLIENTES.
- TODOS LOS SERVICIOS.

UNICO EN EDIFICIO EXCLUSIVO CENTRO COMERCIAL, Y EN LA MEJOR ZONA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

INFORMACION: Teléfono 908-100-677



Tres Encinas
RESTAURANTE-BAR MARISQUERIA
1ª Casa en Mariscos y Pescados

Salones Privados • Comidas de Empresa

- Rape con angulas
- Bacalao a la Gallega

PRECIADOS, 33
Reservas: 521 22 07
(servicio de aparcacoches)

MALLORCA-PASEO ILLETAS, 1

Primera línea playa, apartamentos 90 m², excelente calidad, dos baños. Promotora propiedad. Teléfono (91) 262 32 10